

emocional y físico inocuo para su persona, igual que un niño que entra y sale de un juego en el que está disfrutando. El actor no se lleva nada del personaje a su casa, a su día a día.

Por todo ello este tipo de metodologías deberían ser más representativas en una industria que trabaja con profesionales de la interpretación y que los respeta como seres humanos.

Bibliografía

- Chejov, M. (1999) Sobre la técnica de la actuación. Alba Editorial.
- Ubersfeld, A. (1981) L'école de du spectateur. Editions Sociales.